

Iglesia en Jaca

Realidad social

La soledad, necesidad espiritual y religiosa

La soledad es una realidad que el ser humano rechaza per se. Además, la mayoría de veces va acompañada del sufrimiento. El mundo contemporáneo ha hecho al ser humano más hedonista, buscando solo el placer huyendo del dolor, no ayudándole a crecer en virtudes que le permitan afrontar esta situación que puede aparecer en cualquier momento.

Redacción

La educación actual y todo lo que el mundo vende como verdadera felicidad ha enseñado al ser humano a huir de todo aquello que represente sacrificio, e incluso alejarse de todo lo que implique vulnerabilidad.

El sentimiento de soledad siempre irá acompañado de la realidad inherente de todo ser humano que es el sufrimiento. La vida es un valle de lágrimas y todo el mundo que desee vivir en plenitud toda su vida deberá esforzarse en aprender a convivir en medio de esta realidad. Este encuentro con la soledad es algo positivo, no negativo. Pero dependerá de cómo se asuma en la vida y del significado que se le dé. Es un encuentro positivo porque en realidad representa una oportunidad para crecer en el auto-conocimiento personal y profundizar en aquellos espacios más profundos e íntimos de la persona que quizás nunca se ha cuestionado en el pasado.

Por este motivo, cuando el sentimiento de soledad hace acto de presencia en la vida, debe poder verse como una oportunidad para poderse conocer y adentrarse dentro de



La soledad exterior permite entrar en el interior de uno mismo.

uno mismo para así reorientar la propia existencia. Es un momento que, si se asume positivamente, ayuda al ser humano a buscar la verdad de uno mismo porque muestra el camino que se debe recorrer para poder vivir en plenitud y confronta con esta necesidad de soledad con la de encontrar las respuestas adecuadas. Este momento de soledad interior llamada a la reflexión ya que muchos de los problemas que presenta el ser humano de hoy en día es que no se han cuestionado los puntos esenciales para la vida misma y que por esta razón, viven como desintegrados, con tristeza o viven haciendo lo que los demás hacen sin cuestionárselo o aún peor, viven expuestos a lo que la cultura demanda o impone adoptando un sistema de creencias personal que no le es propio para que no le ha llegado por la razón sino por la moda imperante de la cultura y sociedad en la que está

inserto.

Algunas veces en la vida la soledad es una decisión consciente. Al fin y al cabo, hoy en día hay un gran número de personas de todas las edades que eligen vivir solos. Quieren vivir la experiencia de que nadie ocupe lo que se denomina su espacio vital. No debe confundirse con la soledad impuesta o aislamiento.

“Aislamiento” significa estar desconectado del resto del mundo por circunstancias que escapan a la comprensión: personas que no se relacionan con nadie, vivir ajenos de las realidades del mundo, el hecho de enfermar, ser dependientes o grandes dependientes, o el hecho de tener miedo a relacionarse con los demás. Podemos decir que “aislamiento” es separación o enajenación, mientras que el recogimiento es algo diferente.

El recogimiento es fruto de una elección. Es el acto de estar solo, con vistas a estar con uno

mismo. Se busca recogimiento por el bien del alma. Aunque sea fácil poder relacionarse con los demás, hay que tener tiempo y espacio para uno mismo, para concentrarse en el mundo interior, más que luchar contra todo y todos.

El recogimiento o soledad positiva llevan a encontrar un bálsamo que hace alejar el ruido, insidias y presiones del mundo, para sumergirse por un tiempo en uno mismo, ya que la soledad exterior permite entrar en el interior de uno mismo.

“

Hoy en día no se cuestionan los puntos esenciales para la vida misma

La Palabra

Evangelio

Servir y dar la vida

Domingo XXIX del Tiempo Ordinario.
Mc 10, 35-45

sino que es para quienes está reservado. Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, llamándolos, les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por la multitud».

El comentario por Juan Pablo Ferrer

Acoger la entrega total de Jesús por nosotros

Tras la profesión de fe de Pedro, Jesús decide subir a Jerusalén, sabiendo él la cruz que le espera. En el camino aprovecha para instruir a sus discípulos, que van a continuar su misión. Sin embargo, se encuentra con una decepcionante disputa entre ellos sobre el liderazgo del grupo, en un ambiente de rivalidad propiciado por la ambición de los hermanos de más "genio", Santiago y Juan. Ellos se van a adelantar antes que los demás a pedir dos buenos puestos en el futuro Reino de Dios. Saben muy bien lo que quieren... y los otros diez también, aunque lo disimulen.

Ambos exhiben sus méritos, pretendiendo tener derechos sobre los otros y hasta sobre el mismo Dios. Sin embargo, "el discípulo no es más que su Maestro", dice Jesús. Por eso, les abre los ojos para mostrarles que, si le siguen, por supuesto ellos serán los "primeros", pero...

(...) «No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?». Contestaron: «Podemos». Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y seréis bautizados con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo,

en compartir su misma pasión y cruz. En el seguimiento de Jesús no cabe esperar otra suerte, ni ninguna otra reivindicación, porque, como dice Jesús, Dios reserva a quien quiere sus puestos de honor.

Ahí está la verdadera grandeza del Reino de Dios: en el servicio a los más necesitados y no en "jugar a jefes". Ahí hay que entender el poder en la Iglesia: no al modo mundano, sino como hizo Jesús, "lavando los pies" a los más pequeños, reconociéndoles su dignidad de Hijos de Dios, dándoles la palabra y el protagonismo, sirviéndoles el Evangelio sin abusar de sus conciencias y sin proselitismos infantilizantes, ayudándoles a superar la miseria material y moral en que se encuentran...

Con todo, el camino de la cruz no es el de "servidumbre" ante las pretensiones del mundo, sino el camino de la libertad para "poder servir".

Palabra de Dios para la semana

■ **17 DOMINGO XXIX del Tiempo Ordinario (1 semana del salterio).** **APERTURA DEL SÍNODO EN LAS DIÓCESIS.** - Is 53, 10-11. - Sal 32. - Heb 4, 14-16. - Mc 10, 35-45. ■ **18 LUNES. San Lucas. Fiesta.** - 2 Tim 4, 10-17b. - Sal 144. - Lc 10, 1-9. ■ **19 MARTES. Feria.** - Rom 5, 12. 15b. 17-19. 20b-21. - Sal 39. - Lc 12, 35-38. ■ **20 MIÉRCOLES. Feria.** - Rom 6, 12-18. - Sal 123. - Lc 12, 39-48. ■ **21 JUEVES. Feria.** - Rom 6, 19-23. - Sal 1. - Lc 12, 49-53. ■ **22 VIERNES. San Juan Pablo II. Memoria libre.** [En Zaragoza, Dedicación de las iglesias de las que se ignora su día. S]. - Rom 7, 18-24. - Sal 118. - Lc 12, 54-59. ■ **23 SÁBADO. Memoria de Santa María.** - Rom 8, 1-11. - Sal 23. - Lc 13, 1-9.

Ponencia inaugural 'online' abierta y gratuita

Jornadas de Apostolado Seglar en torno al Sínodo de los Obispos



El encuentro da continuidad al Congreso de Laicos de 2020.

■ La Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida reúne los días 23 y 24 de octubre a los delegados de Apostolado Seglar, a los responsables de movimientos y asociaciones de laicos y a los responsables diocesanos del Sínodo de los Obispos en unas jornadas que tendrán lugar en el Aulario Papa Francisco de Madrid.

El arzobispo de Zaragoza y presidente de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida, Mons. Carlos Escribano Subías abrirá las jornadas de Apostolado Seglar, junto con el director de Secretariado de esta Comisión, Luis Manuel Romero Sánchez.

El título del encuentro tiene como lema "El Pue-

blo de Dios en camino". Por un lado expresa la identidad de la Iglesia. Por otro, invita a los participantes a reflexionar sobre la misión, comunión y participación de la Iglesia Sinodal.

Desde la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida de la Conferencia Episcopal invitan a participar el 23 de octubre, de 10.30 a 13.30 h., en la ponencia que impartirá D. Luis Marín de San Martín, OSA, obispo titular de Suliana y Subsecretario del Sínodo de los Obispos.

Es libre y gratuita para todo el mundo que quiera participar, pero es necesario inscribirse a través de la web www.pueblodiosensalida.com, donde está toda la información.

Abierto el proceso participativo sobre el nuevo currículo de Religión

■ La Conferencia Episcopal ha puesto en marcha un proceso participativo y abierto que permita mejorar el borrador de su propuesta sobre el nuevo currículo de la asignatura de Religión Católica en las etapas de Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria, según la estructura exigida por el Ministerio de Educación.

La participación podrá ser bien a través de un formulario para su valoración, alguna sugerencia breve, o bien enviando un máximo de una página a

través de la dirección de correo señalada en la pestaña al final de cada etapa.

De esta forma, se pretende escuchar a los agentes educativos relacionados con la enseñanza religiosa escolar, y acoger posibles modificaciones que, en su caso, serán aprobadas por la CEE antes de su presentación al Ministerio para la publicación en el BOE.

El plazo para consultar el currículo y participar está abierto hasta el jueves 21 de octubre, en la web hacianuevocurriculo.educacionyculturacee.es

Carta del obispo

Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión

D. Julián Ruiz Martorell Obispo de Jaca

Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz. Iniciamos con ilusión y esperanza la fase diocesana del Proceso Sinodal cuyo título es "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión". Se trata de un "amplio proceso de consulta para recoger la riqueza de las experiencias de sinodalidad vividas" (Documento Preparatorio, 31).

Hay una pregunta fundamental: "En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos "caminan juntos": ¿cómo se realiza hoy este "caminar juntos" en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro "caminar juntos"?" (DP, 26).

En nuestro itinerario, comenzamos por escuchar al Espíritu Santo y por abrir nuestros oídos a quienes nos rodean. La escucha recíproca favorecerá el discernimiento y deseamos que haya una significativa participación. "Si la escucha es el método del Proceso Sinodal, y el discernimiento es el objetivo, la participación es el camino" (Vademécum, 2.2).

El protagonista es el Espíritu Santo que siempre alienta y acompaña, que orienta y sostiene los pasos de la Iglesia. El Proceso Sinodal es una experiencia espiritual. "Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro", decimos en la secuencia de Pentecostés.

"Es particularmente importante que este proceso de escucha se produzca en un ambiente espiritual que favorezca la apertura a compartir y a escuchar. Por esta razón, invitamos a arraigar la experiencia local del Proceso Sinodal en la meditación de las Escrituras, la liturgia y la oración. De este modo, nuestro camino de escucha recíproca puede ser una auténtica experiencia de discernimiento de la voz del Espíritu Santo. El auténtico discernimiento es posible cuando dedicamos tiempo a una reflexión profunda en un espíritu de confianza recíproca, fe común y un objetivo compartido" (Vademécum, 1.1).

En la fase diocesana "el objetivo no es sobrecargar a las diócesis y a las parroquias, sino integrar el Proceso Sinodal en la vida de la Iglesia local de forma creativa que promueva una comunión más profunda, una participación más plena y una misión más fructífera" (Vademécum, 3.1).

Se nos concede una oportunidad para crecer en comunión. No se trata de abrir debates estériles e interminables para discutir con amargura y generar conflictos. Hemos de construir lazos firmes y estables, dejándonos guiar por el Espíritu Santo, que siempre es factor de unidad y de crecimiento en la Iglesia.

A María, Madre de la Iglesia, y a san José, su esposo, en este año a él dedicado, encomendamos nuestro camino fraterno, gozoso, esperanzado y activo.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

Jornada Mundial de las Misiones

Comienza la campaña misionera del Domund 2021



El Domund ayuda a visibilizar el trabajo de los misioneros.

El domingo 24 de octubre se celebra el Domund en todo el mundo para apoyar a los misioneros en su labor evangelizadora. Este año le acompaña el lema: "Cuenta lo que has visto y oído".

Redacción

La Jornada Mundial de las misiones se conoce en España como el Domund y se celebra el tercer domingo del mes de octubre. El encuentro de este año, 24 de octubre, se centra en visibilizar el trabajo de evangelización que realizan los misioneros; fomentar la vocación misionera; buscar ayudas económicas que permitan sostener a las iglesias más pobres y dar a conocer las Obras Misionales Pontificias como instrumentos del Papa en la misión.

MENSAJE DEL PAPA

Para esta Jornada, el Papa propone como lema una cita de los Hechos de los Apóstoles (Hch 4,20): "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído". El Santo Padre considera que es una invitación directa a que cada uno de nosotros nos hagamos cargo de dar a conocer aquello que tenemos en el corazón. El Papa Francisco sostiene que en el contexto actual hacen falta misioneros de esperanza que, unidos por el

Señor, sean capaces de recordar proféticamente que nadie se salva solo. En este sentido, el Papa resalta que "todo en Cristo nos recuerda que el mundo en el que vivimos y su necesidad de redención no le es ajena y nos convoca también a sentirnos parte activa de esta misión".

AYUDAS PARA EVANGELIZAR

En la actualidad, hay 1.115 territorios de misión que dependen de las ayudas del Domund y la iglesia cuida de manera especial aquellos lugares que más lo necesitan por carencias básicas, violencia etc. La Jornada Mundial de las Misiones, el Domund, se celebra en todo el mundo. Son 120 los países que organizan sus colectas y las ponen a disposición del Santo Padre y pasan a formar parte del Fondo Universidad de Solidaridad de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

En 2020, gracias a la generosidad de los españoles se enviaron a las Misiones 11.105.214,47 euros para atender las necesidades de la iglesia en las zonas pobres. Algunos ejemplos de proyectos atendidos por las ayudas enviadas por las Obras Misionales son: la reconstrucción de infraestructuras en Angola (Kwito-Bié); construcción de una capilla en la India; ayudas a Marruecos, Nigeria, Mozambique, Myanmar, Sierra Leona, Zimbabue, Cabo Verde, Bogotá, Dakar, Mongolia, etc.

Fase diocesana de reflexión sinodal

Sínodo 2021- 2023: “Caminar Juntos”

Como ya es conocido por todo el Pueblo de Dios, el Papa Francisco, el 24 de abril 2021, aprobó un nuevo itinerario sinodal para la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, prevista inicialmente para el mes de octubre del 2022, con el tema: "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión". La Secretaría General del Sínodo de los Obispos, con el consenso del Consejo Ordinario, ha propuesto una modalidad inédita para el camino hacia la Asamblea.

El recorrido para la celebración del Sínodo se articulará en tres fases, entre octubre del 2021 y el octubre del 2023, pasando por una fase diocesana y otra continental, que darán vida a dos Instrumentum Laboris distintos, antes de la fase definitiva a nivel de Iglesia Universal.

La celebración del Sínodo de los Obispos en Roma, según los procedimientos establecidos en la Constitución Apostólica Episcopalis Communio, será en octubre de 2023.

Fase diocesana (octubre 2021 - abril 2022)

El objetivo de esta fase es la consulta del Pueblo de Dios (cfr. Episcopalis Communio, 5,2) con la finalidad que el proceso sinodal se realice en la escucha de la totalidad de los bautizados, sujetos del sensu fidei infalible in credendo.

Para facilitar la consulta y la participación de todos, se presenta el siguiente itinerario:

La Secretaría General del Sínodo enviará un Documento preparatorio, acompañado por un cuestionario y de un Vademecum con propuestas para realizar la consulta en cada diócesis.

También se enviará este Documento a los Dicasterios de la

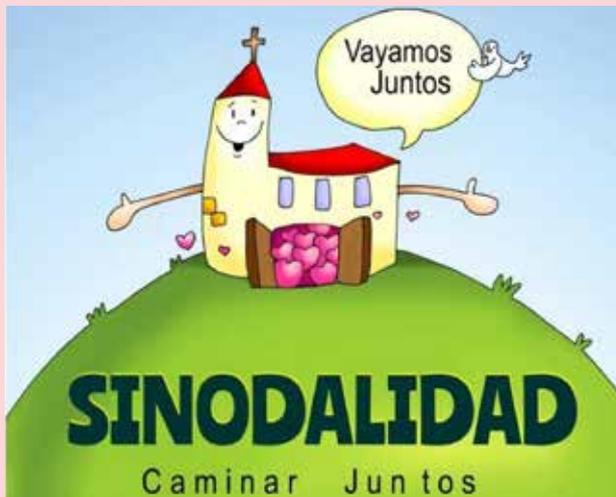


Logotipo del Sínodo 2021-2023.

“

El objetivo de esta fase es la consulta del Pueblo de Dios con la finalidad que el proceso sinodal se realice en la escucha de la totalidad de los bautizados, sujetos del 'sensu fidei infalible in credendo'.

Apertura diocesana del Sínodo de los Obispos



- **Lema:** Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión.
- **Fecha:** Sábado, 16 de octubre.
- **Programa:**
10.30 h.: Encuentro en la iglesia del Carmen de Jaca.
12.00 h.: Celebración de la eucaristía en la S. I. Catedral y Rito de envío misionero.
- **Responsable diocesano para el Sínodo:** D. Fernando Jordán
- **Equipo Ejecutivo:** D. Fernando Jordán, P. Antonio Bastero, D. Luis López, D^a Carmen Lanau y D^a Azucena Calvo.

Curia Romana, a las Uniones de Superiores y Superiores Mayores y otras uniones, a las federaciones de la vida consagrada, a los movimientos internacionales de laicos, a las Universidades y Facultades de Teología.

Cada obispo nominará un responsable (eventualmente un equipo) diocesano para la consulta sinodal, que pueda fungir como punto de referencia y de contacto con la Conferencia Episcopal y que acompañe la consulta en la Iglesia particular, en todos sus pasos (antes de octubre 2021).

Cada Conferencia Episcopal nombrará, a su vez, una responsable (eventualmente un equipo) que funja como referente y contacto con los responsables diocesanos y con la Secretaría General del Sínodo (antes del octu-

bre 2021)

La consulta en las diócesis se desarrollará a través de los organismos de participación previstos por el derecho, sin excluir otras modalidades que se juzguen oportunas para que la misma consulta sea real y eficaz. (cfr. Episcopalis Communio, 6).

La consulta del Pueblo de Dios en cada diócesis se concluirá con una Reunión pre sinodal, que será el momento culminante del discernimiento diocesano.

Después de la clausura de la fase diocesana, cada diócesis enviará sus contribuciones a la Conferencia Episcopal antes de la fecha establecida por la propia Conferencia Episcopal. En las Iglesias orientales las contribuciones serán enviadas a los organismos correspondientes.